

# SFM Repaso del Año – 2008

por Chris Gould

*Con su increíble serie de altibajos, 2008 sin duda pasará como un año en el que el paisaje del sumo cambió considerablemente. Pocas veces antes los problemas que tiene el sumo al final del año difieren de manera sustancial sobre los que tenía al principio del año.*

Volviendo a enero, los medios de comunicación japoneses dieron la imagen del sumo del año 2008 como una simple batalla entre las fuerzas del bien y el mal. Las primeras eran claramente representadas por Hakuho, el mongol de 190 centímetros y 150 kilos que, al obtener el ascenso a yokozuna en 2007, rompía por fin el acaparamiento que Asashoryu hacía sobre la Copa del Emperador. Alto, moreno,

atractivo y venerado por los medios de comunicación como el candidato a detener a Asa, Hakuho ha sido retratado como el tipo de hombre que una novia presentaría contenta a sus padres. En representación del mal estaba, por supuesto, Asashoryu, el del cinturón negro, con mal comportamiento y truculento gran campeón de cinco años, que ahora regresaba tras una suspensión sin precedentes de dos torneos por jugar al fútbol con una camiseta de Wayne Rooney.

Pocos esperaban que Asashoryu regresara tras el arresto domiciliario impuesto por la NSK y la posterior espiral que acabó en depresión, pero el majestuoso mongol conmocionó al mundo del sumo en el mes de enero en la



*Kisenosato*

práctica de yokozunas, derrotando a Hakuho en cinco combates de siete. Los medios de comunicación reaccionaron con horror, acusando a Hakuho de no tomarse en serio la práctica y rezaron para que Asashoryu recibiese su merecido pronto. Ese momento llegó en el segundo día del Hatsu Basho, cuando Asashoryu calculado mal un lanzamiento de cuello y como resultado fue lanzado hacia el público por Kisenosato. Al día siguiente varios tabloides sacaban alegremente las imágenes con la angustia de Asashoryu mientras caía.

Enero de 2008 resultó ser el mejor torneo del año por ahora. Los combates de Toyonoshima ante los dos yokozuna y los Asashoryu-Tochinonada y Asashoryu-Ama sirvieron para que el palpitante sumo azotara el Kokugikan con frenesí. Los dos yokozuna estaban empatados en cabeza el día 10, cuando Ama derrotó a Hakuho de forma espectacular, y siguieron juntos hasta el último día decisivo,



*Yokozuna Hakuho*

que será repetido en los medios de comunicación durante los próximos años. Nunca se había visto un Kokugikan tan entusiasmado como cuando Asashoryu y Hakuho se miraron el uno al otro en el shikiri-naoshi para, a continuación, realizar un combate de un minuto épico que, para deleite de los medios de comunicación, acabó ganando Hakuho.

A pesar de su decepción en el último día de enero, Asashoryu claramente desconcertó a sus críticos con sus 13 victorias y parecía que volvería a Osaka con 13 victorias más y su yusho número 22. Su logro fue empañado sólo por su abúlica derrota ante Kotoshogiku y su inexplicable derrota - ¡por primera vez en 29 combates! - ante Kotomitsuki, que de alguna forma se recuperó de un inicio de 2-6 para acabar siendo kachi-koshi.

Llegamos a mayo y vemos el debut en makuuchi del georgiano Tochinoshin, que había conseguido de forma inesperada el yusho de juryo en su primer intento en enero. A pesar de que parece musculado sobre el cinturón, el luchador de 140 kilos de la Kasugano cosechó su primer make-koshi, pero se quedó en makuuchi para el resto del año, incluso escalando tan alto como hasta maegashira 4 en Kyushu. Mayo, por supuesto, será recordado por la completa destrucción que Kotooshu hizo del libro de formas y de 14 rivales, para convertirse en el primer europeo en conseguir el yusho de makuuchi y la primera persona que no era uno de los dos yokozuna en conseguir la victoria en 14 torneos.

Las prematuras conversaciones sobre la promoción a yokozuna en julio evidentemente desestabilizaron al alto búlgaro, que terminó 9-6, 8-7 y 8-7 en los tres últimos torneos del año. Su pequeño consuelo fue el detener su



*Ama*

racha de derrotas ante su némesis Aminishiki en septiembre.

El último día de la Natsu fue, por desgracia, eclipsado por un tremendo enfrentamiento entre Asashoryu y Hakuho. El primero derrotó al segundo en el último combate del torneo, hizo un gesto desagradable y provocó una furiosa respuesta de Hakuho que se volvió hacia su sempai pensando probablemente en tirarle al suelo.

Los aficionados al sumo, por lo tanto, esperaban con impaciencia los próximos tres combates Asa-Haku del año 2008, y quedaron decepcionados ya no se produjo



*Yamamotoyama*

ninguno de ellos.

En un vaporoso y sudado Nagoya el año del sumo cambió radicalmente de tono. En primer lugar, Asashoryu se vió obligado a ser kyujo después de sólo cinco días tras las humillantes derrotas ante un lesionado Toyonoshima y un envejecido Tochinonada. Su rápido retorno a Mongolia después de su retirada hizo que se le acusara de estar más preocupado con la obtención de beneficios con el jungyo de Mongolia de agosto, organizado por su familia, que con hacer su verdadero trabajo. Los críticos, por lo tanto, consideraron que septiembre había sido un desierto, con cuatro derrotas en nueve días de competición que le llevaron a su segundo abandono. Lo más sorprendente fue su falta de empuje contra el poder del engorroso Miyabiyama y su falta de resistencia ante Toyonoshima. La total ausencia en los 15 días de noviembre alimentaban aún más la especulación de que el una vez invencible mongol podría retirarse pronto.

Los tres últimos yusho de makuuchi del año fueron ganados por Hakuho, combinando un registro de 42-3. El torneo de Kyushu, como ha pasado antes muchas veces, marcó un cambio de guardia en la parte superior del banzuke. Los ozeki siguieron sin dar la talla, con Kaio, el héroe local, uniéndose a Asashoryu en la lista de kyujo después de tres días, y Kotooshu y Chiyotakai balbuceando de nuevo hasta el 8-7. Debajo de ellos, el aumento de las estrellas de makuuchi reclamaban un gran futuro, con Baruto, Toyonoshima, Kisenosato y Kotoshogiku pareciendo a veces impresionantes. Noviembre, sin duda, pertenece a Ama, que consiguió el mejor registro de su carrera con 13-2 para conseguir la promoción a ozeki y el cambio de shikona a Harumafuji. En la actualidad, sólo hay un nombre que se mencione como un posible sustituto de Asashoryu.

De las historias de éxito fuera de makuuchi, la más notable fue sin duda la de Yamamotoyama, que, con 252 kilogramos, se convirtió en el más pesado debutante en juryo de toda la historia y que consiguió registros victoriosos consecutivos. Otro paquete sorpresa fue Bushuyama, con 32 años, que comenzó el año en makushita para asaltar el yusho de juryo en julio y lograr el kachikoshi en makuuchi en noviembre. El ganador del yusho de septiembre en juryo fue el guerrero ruso Aran, que ha pasado como un meteoro desde mae-zumo a makuuchi en tan sólo 11 torneos, y que ha desarrollado una feroz rivalidad con Bushuyama y Yamamotoyama. El joven Tosayutaka también siguió su rápida ascensión en el banzuke, alcanzando la parte alta de juryo en noviembre. Abajo en makushita, con 18 años, Tsubasaumi es la nueva esperanza para la Kitanoumi Beya, mientras que, en la parte inferior, el ex-campeón universitario Ozakiumi, de la Dewanoumi, ha conseguido tres promociones consecutivas.

Hubo notables retiradas, incluida la del veterano de 36 años Tamakasuga, que había liderado la carrera por el yusho de makuuchi tan sólo 18 meses antes. El torneo de enero nos trajo la doble retirada de la Kasugano, con Tochinohana

y Tochisakae retirándose con dos días de diferencia y decidiendo celebrar una ceremonia de retiro conjunta en el Kokugikan el 1 de febrero de 2009. Enero de 2008 también nos trajo el corte del heroico ozeki Tochiazuma, mientras que en otoño vimos cortar el mage de Buyuzan, el una vez komusubi que se vio obligado a caer hasta makushita por lesión. Por debajo de los asalariados estaba el compañero de Buyuzan en la Musahigawa, Minaminoshima, el único que hablaba un inglés fluido entre los rikishi de sumo, que cayó hasta sandanme y dejó la NSK en agosto.

Lamentablemente, los principales cambios en el paisaje del sumo en el año 2008 vinieron de fuera del dohyo, y una vez más por razones negativas. EL primeros en sufrir la ira de los medios de comunicación fue Tokitsukaze oyakata y dos de sus deshi, que fueron finalmente detenidos y acusados de la muerte del joven de la Tokitsukaze-Beya Tokitaizan en junio de 2007. Segundo en la línea de fuego fueron el trío de rusos Wakanoho, Hakurozan y Roho, que fueron expulsados de la NSK antes del torneo de septiembre por su presunta posesión y consumo de marihuana. La crisis también trajo la salida tras muchos años de servicio a la NSK del Presidente Kitanoumi y su apresurada

sustitución por Musahigawa oyakata.

Sin embargo, la mayor bomba fue dejada caer por Wakanoho que, lívido ante su despido, le dijo a un tabloide que había tomado parte en el amaño de combates e incluso dio nombres. Al ruso de cabeza caliente, que destruyó un vestuario tras su derrota con un fenomenal utchari ante Ama en mayo, se le pidió declarar en los tribunales por el Shukan Gendai, que habían alegado un presunto amaño de combates de sumo durante el año anterior y que, por ello, habían sido demandados por la NSK. Wakanoho estuvo de acuerdo, pero sorprendentemente cambió a principios de diciembre, diciendo en una conferencia de prensa que ese amaño de combates no habían tenido lugar en absoluto. Los motivos para ese cambio de opinión se ganaron la condena generalizada, incluida la procedente de fuentes normalmente pasivas como la del señor Sugiyama, el venerado comentarista de sumo de la NHK de la década de los 70 y 80.

El sumo, por lo tanto, entra en 2009 ansioso por ver si se cruza una línea bajo las acusaciones de Wakanoho de amaño de combates, y si Asashoryu pondrá fin a la especulación en torno a su futuro. Esperamos ver retiros en el



*Roho, Hakurozan and Wakanoho*

banzuke, y tenemos más motivos para el optimismo con Ama, Baruto, Kisenosato, Kotoshogiku y Toyonoshima. Anticipamos una frenética lucha por la supervivencia entre las caras conocidas en la parte inferior de

juryo, con el veterano lanzador de sal Kitazakura muy involucrado. Mantenga los ojos abiertos ante los jóvenes japoneses que rápidamente cruzan los rangos sin salario del banzuke. Y, lo más importante de todo, recemos por

un año de sumo en el que la acción sobre el dohyo tenga prioridad sobre la acción fuera de él.

¡Feliz Año Nuevo para todos!